

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Agradezco a todos que por mí viene pidiendo para alcanzar la gracia que Jesús me concedió

15/09/2014

La higuera, cuando deja de dar frutos, se corta, para no incomodar las que viene produciendo. Es esto, mi hermano. Yo soy Santa Apolonia. Por haber sido una vencedora, conforme Jesús venia pidiéndome en la época, todo yo hice para que aquel pueblo viniese a tener más fe. Cuando así fui declarada una Santa, vi que mi trabajo había producido mucho, conforme Nuestro Padre me pedía. Y tú hermano, lo mismo viene haciendo, más el árbol malo viene incomodando mucho en este último tiempos. Por eso, nuestro Dios mandara más una vez a Jesús, Nuestro Salvador, labrar todo que existe por frente, esos que no producen más buenos frutos. Es necesario urgentemente, porque el dragón jamás tuvo tanta fuerza como está teniendo. Levanto sus crías del infierno para atacar las buenas familias que viene siendo escogido.

Como también soy una Santa, que Jesús me coronó, en el Cielo pedí a Él que por lo menos una Mensaje yo pudiese dar. Y fue concedida aquí contigo, hermano Pedro II. Como es lindo uno de Nosotros hablar con un pequeño hombre, más que tiene una fe impecable. Esto quiere decir que de un árbol nació muchos buenos frutos, y que nadie vio con el peso del pecado como viene esta nueva generación, que ya no se puede contar más para esperar a Jesús. Fue necesario hermano, que tú hiciese lo que tenía que ser hecho: una santa Iglesia que pudiese traer para acá un pueblo escogido por Dios. Ve que aquí está la fuerza mayor junto, para que tu familia pueda ayudar en todo lo que pudiese, para con Jesús Sacramentado y Su Santa Madre, que es Nuestra también, y José. En el Cielo, donde Estamos juntos, podemos ver cuanta alegría en esta hora que viene aproximándose, de juntar los que viene sirviendo, para vivir juntos para toda la eternidad, como ya Estamos viviendo, donde yo agradezco a todos que por mí viene pidiendo para alcanzar la gracia que Jesús me concedió.

Santa Apolonia y Pedro II